

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

El exilio catalán de 1939. Fuentes historiográficas y documentales para el estudio de un modelo singular.

Capdevila Candell, Mireia.

Cita:

Capdevila Candell, Mireia (2009). *El exilio catalán de 1939. Fuentes historiográficas y documentales para el estudio de un modelo singular. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1120>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El exilio catalán de 1939. Fuentes historiográficas y documentales para el estudio de un modelo singular

MIREIA CAPDEVILA CANDELL

Si tuviésemos que marcar cuál ha sido uno de los temas «estrella» de las investigaciones historiográficas más recientes en el panorama español, tendríamos que citar, sin duda alguna, el estudio del exilio republicano de 1936-1939. Hoy en día, es un tema de gran actualidad y que ha merecido la atención de muchos proyectos de investigación. Sin embargo, el salto cualitativo de los últimos años reside en haber fijado, definitivamente, el principio histórico de la existencia de varios exilios – nacionales, ideológicos, culturales– en el marco de referencia general. Y es aquí donde toma una importancia crucial el estudio de un modelo singular como lo es el del exilio catalán.

El exilio catalán de 1939, un modelo singular

La sublevación franquista contra el poder legal republicano tuvo múltiples consecuencias desde los primeros momentos del conflicto. Una de las primeras y más visibles fue el primer éxodo republicano, que se produjo en fecha tan temprana como septiembre de 1936, tras la caída de Guipúzcoa y la salida por Irún, antes de la ocupación y control de la frontera. Este exilio republicano que empieza tan pronto, tendrá una larga vida puesto que verá su vida y tiempo históricos prolongados más allá de febrero (caída de Cataluña) y marzo de 1939 (fin de la guerra civil). La primera oleada, modesta si se quiere, que salió por Irún fue superada por una marea de dimensiones desconocidas en el invierno de 1939. Dentro de este complejo mundo que fue el exilio republicano español, encontramos un segundo exilio con tipología propia, el exilio catalán. Consideramos a éste como un exilio con entidad propia porque presenta unas singularidades y características que permiten presentarlo como un auténtico exilio –el catalán– dentro de otro exilio –el español. Esta categorización no supone que el primero sea subalterno al segundo, sino que merecen un trato de igual a igual.

La diferenciación marcada del exilio catalán con respecto al exilio republicano español no responde a un análisis historiográfico lastrado por alguna forma de nacionalismo irredento, sino a la voluntad de llevar a cabo una completa investigación de esta realidad que es el exilio catalán partiendo de una premisa que la historiografía

catalana tiene asumida desde siempre: la plena identidad nacional catalana, perfectamente visible y consolidada en los años treinta republicanos, da un perfil propio y colectivo a una parte significativa del exilio republicano español, aquel que se define alrededor de la lengua y la supervivencia de la cultura y de sus formas institucionales. Y como digo, no es en ningún modo una propuesta rupturista porque el paradigma de este modelo es que el exilio catalán no habría existido como tal sin la presencia del exilio español, pero es precisamente por la existencia de éste y por su afán diferenciador que se desarrollaron unos caracteres que lo acabaron definiendo con unos matices singulares y propios.

Los estudios de referencia de la historiografía catalana¹ han señalado que el peso más importante del exilio catalán se sitúa en el conocido como «primer exilio» que cronológicamente se inicia con la caída de Catalunya el enero-febrero de 1939 i se cierra el mes de junio de 1940 con la ocupación alemana de Francia. Durante estos meses, con la salida de los colectivos republicanos catalanes,² el país padeció un auténtico éxodo que dejó el territorio arrasado y sin presencia institucional.³

La caracterización de este «primer exilio» catalán se define en primer lugar por las maneras como se desplegaron y vivieron la República y la guerra en Catalunya. Lo cierto es que durante casi un año –julio de 1936 - junio de 1937– Catalunya

1. Daniel Díaz Esculies, *El catalanisme polític a l'exili: 1939-1959*, Barcelona, La Magrana, 1991; del mismo autor, *Entre filferrades. Un aspecte de l'emigració republicana dels Països Catalans (1939-1945)*, Barcelona, La Magrana, 1993; Josep Benet, *Exili i mort del president Companys*, Barcelona, Empúries, 1990; Francesc Vilanova, *Als dos costats de la frontera. Relacions polítiques entre exili i interior a la postguerra, 1939-1948*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2001; del mismo autor, *Exiliats, proscrius i deportats*, Barcelona, Ed. Empúries, 2006;

2. La expresión «colectivos republicanos catalanes» quiere describir, genéricamente, los miles de personas, de origen catalán, de distintas ideologías, profesiones, clases sociales, etc., que tuvieron que exiliarse en febrero de 1939 porque su vida peligraba o porque hicieron la elección de no vivir bajo la dictadura franquista. Bajo este paraguas debemos incluir desde el mundo republicano catalanista, hasta los comunistas catalanes, desde escritores e intelectuales, a maestros y sindicalistas agrarios, etc.

3. Si la cuantificación del número de exiliados en el cómputo total de España ya es un tema complicado y con resultados bastante divergentes (véase las diferentes cifras recogidas en la obra de Javier Rubio, *La emigración de la guerra civil 1936-1939: historia del éxodo que se produce con el fin de la II República Española*, Madrid, Librería San Martín, 1977), aun lo es más hacerlo con los exiliados procedente de Catalunya, principalmente, porque para las autoridades francesas un refugiado del Estado español era simplemente español y no catalán. Pero para tener una idea general del total de refugiados catalanes, podemos tomar el número aproximativo de cien mil exiliados cuantificados en el censo realizado por la Generalitat de Catalunya el mes de febrero de 1939 (Antoni Rovira i Virgili, «Els exiliats catalans», *Revista d'Informació i Expansió Catalana*, Buenos Aires, julio de 1939; *Revista de Catalunya*, IV Època, núm. 5, París, abril de 1940). Un cálculo aproximado, pero válido, indicaría que un tercio de las personas que salieron en febrero de 1939 eran de origen catalán o del ámbito de las tierras de habla catalana. Ello sería coherente con la cifra que daba la Generalitat de Cataluña en el exilio.

experimentó un régimen de semiindependencia con relación al gobierno central republicano, y a la vez, en competencia directa con un poder que se autodefinía revolucionario. A todo esto, el gobierno de la Generalitat de Catalunya lograba gobernar desde un grado superior sobrepasando así determinadas limitaciones del Estatuto de Autonomía de 1932, y haciendo evidente que era necesaria una reformulación práctica de la Constitución de 1931. Después de esta experiencia superada con nota, era fácil pensar que los gobernantes de la Generalitat no se conformarían con hacer un paso atrás y volver a las condiciones establecidas a inicios de la Segunda República Española. Más aun, si tenemos en cuenta que por aquellos meses, el gobierno vasco, liderado por su presidente José Antonio Aguirre, había conseguido firmar su Estatuto de Autonomía (6 de octubre de 1936), y los gallegos iniciaban su propio proceso redactando un Anteproyecto de Estatuto que no llegó a aprobarse por el estallido de la guerra civil. Esta guerra, evidentemente, condicionó la evolución de estas aspiraciones autonomistas y su plasmación territorial, pero no impidió que en la mente de sus responsables políticos, la idea de un posible estado federal condicionase sus posteriores posicionamientos políticos.

En segundo lugar, el elemento clave que define el exilio catalán es su especificidad nacional catalana. Tal y como definió Antoni M. Sbert –político de sobrada experiencia y hombre fuerte de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), *exconseller* de la Generalitat de Catalunya y máximo confidente del presidente Lluís Companys–, «Gobierno sin territorio es una entelequia peligrosa».⁴ Con estas palabras, Antoni M. Sbert planteaba un futuro político para el gobierno catalán realmente complejo. Con la caída de Catalunya bajo las garras franquistas, todo el gobierno de la Generalitat huía al exilio y perdía su control sobre el territorio. La Generalitat se quedaba, pues, sin territorio sobre el que gobernar y sin ciudadanos a los que administrar. Se desmantelaban las instituciones políticas catalanas –Generalitat de Catalunya, Parlament de Catalunya– y se abría un nuevo período marcado por la construcción del poder político catalán en el exilio. Pero no sólo eran las fuerzas políticas las que habían huido al exilio, también desaparecía todo el importantísimo entramado cultural que Catalunya poseía –tanto los primeros nombres de autores y literatos, como sus entidades correspondientes–, todo el cuerpo institucional y

4. Carta de Antoni M. Sbert a Josep Pous i Pagès, Perpignan, 19 de febrero de 1939, Fondo Personal Josep Pous i Pagès, Arxiu Nacional de Catalunya.

gubernativo. Asimismo, el sector académico y universitario se quedaba prácticamente vacío puesto que buena parte del profesorado había tomado el camino del exilio; y a semejanza de éste, también lo habían hecho una gran mayoría de los profesionales liberales –médicos, periodistas, economistas... La conclusión es clara, el primer exilio catalán fue un exilio de carácter nacional puesto que afectó a todos los sectores del país.

Finalmente, podemos marcar un tercer elemento caracterizador del éxodo catalán, su voluntad de preservar la cohesión colectiva catalana. Si reseguimos parte del extenso epistolario de Carles Pi i Sunyer, otra de las figuras paradigmáticas del exilio catalán –alcalde de Barcelona, ministro de Trabajo del gobierno republicano y *conseller* de Cultura de la Generalitat de Catalunya–, nos encontraremos con una carta que escribió a Antoni M. Sbert el mes de abril de 1940 en la que se dice: «[...] en el exilio, Catalunya es por encima de todo la lengua».⁵ Con estas palabras, el *exconseller* de Cultura de la Generalitat reconocía el carácter cultural del exilio catalán. Ante la agresiva política de represión franquista caracterizada por la liquidación y exterminio de todo lo que «oliera» a catalán, el primer exilio catalán unirá fuerzas para mantener su cohesión y enfatizar aquel elemento que lo diferencia del exilio español, la lengua y la cultura catalanas. Por esta razón, los principales esfuerzos del gobierno catalán en el exilio se concentrarán en fomentar las publicaciones y revistas del exilio en catalán, promocionar los cursos de catalán, ayudar a los autores e intelectuales y animarlos a mantener su producción artístico-literaria, etc.

Ante este panorama, el proyecto colectivo del exilio catalán debía reformularse. Por un lado, debía mantener un liderazgo político importante para poder atender a los miles de refugiados catalanes que habían salido del país; y por otro lado, gestionar el ámbito cultural para poder mantener la cohesión nacional. Esta reformulación se materializó en dos ejes principales: la Presidencia de la Generalitat concentrada en el presidente Lluís Companys y la Fundació Ramon Llull. Fueron estos dos núcleos los que dirigieron toda la actividad política y los recursos económico-materiales del gobierno catalán en estos primeros meses de post-guerra. El primero, con una microestructura del presidente Companys y pocos más, se ocupó de las cuestiones

5. Carta de Carles Pi i Sunyer a Antoni M. Sbert, Londres, 2 de abril de 1940, Fondo Epistolario Carles Pi i Sunyer - Antoni M. Sbert, Arxiu Històric Fundació Carles Pi i Sunyer. Esta carta se publicó en el estudio de Maria Campillo y Francesc Vilanova, *La cultura catalana en el primer exil, 1939-1940. Cartes d'escriptors, intel·lectuals i científics*, Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer, 2000, carta 99, pp. 151-154.

políticas y liquidaba las demás *Conselleries* con las que contaba la Generalitat hasta entonces; y el segundo, la Fundació Ramon Llull, fue un organismo de nueva creación encargada de hacer frente a las cuestiones culturales pero que acabó gestionando temas mucho más complejos como la centralización de los servicios de ayuda y asistencia a los refugiados catalanes y en los campos de concentración franceses.

Fuentes historiográficas y documentales para el estudio del exilio catalán.

Partiendo de la base que la principal fuente de información para el estudio del exilio catalán son los fondos historiográficos y documentales –públicos y privados–, es importante reconocer que si bien antes su situación era muy desalentadora, estos últimos años se ha avanzado mucho en su conservación y catalogación. A parte del archivo central de documentación –el Arxiu Nacional de Catalunya–, se ha desarrollado una importante red de archivos personales, institucionales y colectivos que han ido aumentando sus fondos a partir de las numerosas donaciones, a la vez que han catalogado y digitalizado buena parte de su documentación. Así pues, para una investigación detallada del primer exilio catalán o de cualquier aspecto relacionado con éste –exilio republicano español–, se debe tener en cuenta la correspondiente relación documental de los archivos que siguen.

Arxiu Nacional de Catalunya⁶

Creado el 1980 por la Dirección General del Patrimonio Cultural de la Generalitat de Catalunya, es el principal centro archivístico del país y acoge una importantísima colección de fondos documentales, privados e institucionales. Como archivo general de la Administración de Catalunya, dispone de toda la documentación generada por la acción política y administrativa de los respectivos departamentos, órganos y empresas de la Generalitat de Catalunya. Actualmente, este archivo concentra más de 500 fondos i colecciones que ocupan aproximadamente unos treinta mil metros lineales. No nos podemos olvidar de los archivos de imagen y sonido porque su volumen es importante: más de un millón y medio de imágenes, mapas y carteles.

En su condición de archivo histórico, el Arxiu Nacional de Catalunya concentra toda la documentación que tiene una especial relevancia para el conocimiento de la

6. Arxiu Nacional de Catalunya, c/ Jaume I, 33-51, 08195 Sant Cugat del Vallès, telf: 0034 93 5897788.

historia nacional de Catalunya. Sin duda alguna, el principal fondo documental para el estudio del exilio catalán depositado aquí es el de la Generalitat de Catalunya en el primer exilio.⁷ Los materiales concentrados en este fondo documental son aquellos que generó la Generalitat de Catalunya durante la Segunda República Española y los primeros meses del exilio del gobierno catalán en París. Durante años toda esta documentación se creyó perdida o destruida por el franquismo, hasta descubrirse en el Archivo del Nacionalismo Vasco, de la Fundación Sabino Arana. La explicación es fácil, cuando los responsables políticos catalanes tuvieron que marchar al exilio, se llevaron consigo muchos documentos que consideraban esenciales para poder continuar su actividad política fuera de Catalunya, y algunos de ellos fueron a parar allí.

Este conjunto documental está formado por dos unidades diferentes: a) la documentación procedente de la Segunda República Española y que se generó entre 1933 y 1939 durante la presidencia de Lluís Companys y de Antoni M. Sbert como *conseller* de Cultura primero y de Gobernación y Asistencia Social, después; b) la documentación procedente de la Generalitat de Catalunya en el exilio y que se generó entre 1939 y 1940 cuando la presidencia se exilió a París. Esta segunda unidad documental es la que atrae nuestra máxima atención puesto que son los materiales que se llevaron a la capital francesa a partir de febrero de 1939 y que salieron de las dependencias de lo que quedaba de las instituciones catalanas históricas –Generalitat de Catalunya–, o de las de nueva creación –Fundació Ramon Llull.

Con la nueva ordenación del Arxiu Nacional de Catalunya, esta unidad documental ha sido recatalogada y clasificada en seis grandes apartados: Instituciones de gobierno, Organización administrativa, Gestión de recursos económicos, Asistencia social a refugiados, Cultura y Fondos bibliográficos. Como vemos, se trata de una documentación amplia y extensa que es fundamental para el estudio de la administración catalana en el primer año y medio del exilio: des de la gestión de la ayuda a los refugiados catalanes en los campos de concentración franceses, pasando por las fuentes de financiación de la Generalitat, la redacción de los semanarios y revistas catalanas (*El Poble Català*, *La Revista de Catalunya*), las comunicaciones con la JARE (Junta de Auxilio de los Republicanos Españoles) y la SERE (Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles), etc. No podemos olvidar también, el importante

7. *Els fons de la Generalitat de Catalunya (Segona República i Exili)*, 1. *Fons salvaguardats del Partit Nacionalista Basc (1936-1940)*, Barcelona, Publicacions de l'Arxiu Nacional de Catalunya, 2002.

volumen de correspondencia mantenida entre numerosos políticos catalanes –Lluís Companys, Josep Tarradellas, Antoni M. Sbert...–, de los dirigentes de Esquerra Republicana de Catalunya –Jaume Aiguader, Antoni Escofet, Carles Martí Feced...–, de los intelectuales y escritores ubicados en las residencias de Montpellier, Toulouse, Roissy-en-Brie, entre otras. Finalmente, citar que en el apartado de los fondos bibliográficos se conservan algunas de las publicaciones periódicas que se editaron en catalán durante estos meses (*Butlletí d'Estat Català* y *El Poble Català* en Francia, *Catalunya* en México).

Pasando a otro gran fondo documental del Arxiu Nacional de Catalunya, tenemos que hablar del del Partido Socialista Unificat de Catalunya (PSUC).⁸ A partir de la donación de estos materiales el 1987 por parte del que era su secretario general, Rafael Ribó, se ha llevado a cabo una metódica catalogación de su contenido que permite que hoy en día podamos ser conscientes de la importancia de este fondo historiográfico. A parte de ser el núcleo fundamental para el estudio de la organización comunista catalana en el exilio, también es relevante su contenido para el exilio catalán puesto que contiene importante documentación de la SERE (correspondencia, concesiones de subsidios, recursos presentados por los refugiados...) y de Pablo Azcárate y sus gestiones en relación a los organismos republicanos en el exilio.

En este punto, cabe destacar los fondos personales de algunas de las figuras catalanas más importantes en este período. En el ámbito estrictamente político, son relevantes el fondo de Josep Andreu i Abelló y los materiales vinculados a Antoni M. Sbert y Pere Bosch Gimpera. Con relación al primero, hacer notar que los dos puntos fuerte son la parte de la correspondencia política con Carles Pi i Sunyer o Josep Tarradellas, y los materiales referentes a la JARE que como delegado de esta institución en México conservó. Referente a Antoni M. Sbert⁹ i Pere Bosch Gimpera¹⁰, lo cierto es que se dispone de muy poca documentación de los que fueron hombres clave en estos

8. *El fons del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC), I. Guerra civil, exili i clandestinitat (1936-1977)*, Barcelona, Publicacions de l'Arxiu Nacional de Catalunya, 2003.

9. Josep Massot i Muntaner, *Antoni M. Sbert, agitador, polític i promotor cultural*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000.

10. *Viure el primer exili: cartes britàniques de Pere Bosch Gimpera i Carles Pi i Sunyer, 1939-1940*, Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer, 2004; Pere Bosch Gimpera, *Memòries*, Barcelona, Edicions 62, 1980; del mismo autor, *Correspondència. Pere Bosch Gimpera – R. Olivar-Bertrand*, Barcelona, Ed. Proa, 1978.

años, aun así, es aconsejable consultarlas como complemento de la documentación de carácter más general que se encuentra en el fondo de la Generalitat en el exilio.

Pero no todos los fondos documentales e historiográficos conservados en el Arxiu Nacional de Catalunya tienen un carácter político. En él, disponemos también de archivos fundamentales para el estudio de figuras emblemáticas del ámbito cultural. Podemos destacar los archivos personales del escritor Carles Riba¹¹ y su esposa Clementina Arderiu, de quien se conserva un archivo importante; de Ferran Soldevila¹² –correspondencia, dietarios, libretas con anotaciones...– de Pau Casals – correspondencia, documentación relacionada con la ayuda prestada a los refugiados catalanes...–, de Ventura Gassol¹³ o Josep Pous i Pagès¹⁴ –con material importante para el estudio de la relación entre el exilio y el interior.

Arxiu Montserrat Tarradellas i Macià¹⁵

El segundo archivo en grado de importancia por su contenido en fondos personales y documentación político-institucional es, sin lugar a duda, el dejado por el presidente de la Generalitat en el exilio, Josep Tarradellas i Joan. Este político de larga trayectoria política inició su carrera de la mano de Francesc Macià i durante la Segunda República Española ocupó diferentes cargos políticos en la Generalitat –*conseller* en cap i *conseller* de Finances–, hasta que fue elegido presidente de la Generalitat en el exilio el 5 de agosto de 1954 por parte de un grupo de diputados reunidos en México. A lo largo de su exilio, el presidente Tarradellas mantuvo su residencia en Saint Martin-le-Beau donde conservó toda la documentación, hasta que volvió a Catalunya el 23 de octubre de 1977. A partir de entonces, comenzó una estrecha relación con el Monestir de Poblet que culminó con la donación efectiva de su archivo personal.

11. Carles Jordi Guardiola, *Cartes de Carles Riba*, 3 vols., Barcelona, La Magrana, 1990-1993; Jaume Medina, *Carles Riba*, 2 vols., Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1989.

12. Ferran Soldevila, *Dietaris de l'exili i el retorn*, 2 vols., València, Tres i Quatre, 1995-2000; del mismo autor, *Els dietaris retrobats (1939-1943)*, València, Tres i Quatre, 2007; Enric Pujol, *Ferran Soldevila: els fonaments de la historiografia contemporània*, Catarroja, Afers, 1995.

13. Eufèmià Fort, *Ventura Gassol: un home de cor al servei de Catalunya*, Barcelona Edhasa, 1979; Xavier Fort, *Ventura Gassol, 1893-1980. Síntesi biogràfica amb motiu del seu centenari*, Barcelona, Fundació President Macià, 1994; *Inventari del fons Ventura Gassol de l'Arxiu Nacional de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya – Departament de Cultura, 1988.

14. Josep Pous i Pagès, *Dietaris i memòries de l'exili*, Catarroja, Afers, 2002.

15. Arxiu Montserrat Tarradellas i Macià, Pl. Corona d'Aragó 11, 43448 Abadia de Poblet, Vimbodí, Tarragona, telf: 0034 977 870089.

Aunque es un archivo menospreciado por algunos y alrededor del cual se ha creado cierta polémica, lo cierto es que resulta ser uno de los fondos documentales más importantes para el estudio del período de la guerra civil y el exilio de Catalunya. Sus números son claros: más de noventa mil cartas entre archivo político y personal, más de once mil libros de la biblioteca personal del presidente y cerca de treinta y cuatro mil fotografías conservadas. Toda la documentación está perfectamente catalogada y clasificada siguiendo una pauta cronológica: serie 1 (hasta 1939), serie 2 (exilio, 1939-1977), serie 3 (1977-1980) y serie 4 (a partir de 1980). A parte de las cartas políticas y personales, nos encontramos con informes sobre las finanzas de la Generalitat durante la guerra y el exilio, un amplísimo fondo gráfico y documental sobre las industrias de guerra, sobre las relaciones entre el gobierno catalán y las distintas fuerzas políticas españolas, la crónica de la guerra civil que escribió el propio presidente, etc. En definitiva, pues, nos encontramos ante un archivo de magna relevancia.

Pero si bien es cierto que el grueso del archivo se lo lleva el legado del presidente Tarradellas, no podemos dejar de mencionar los fondos procedentes de las donaciones personales de nombres importantes del panorama catalán que aun dan más relieve al Arxiu Montserrat Tarradellas i Macià. En los últimos tiempos, se ha producido un aumento considerable de las donaciones de fondos documentales de personajes tan relevantes como Andreu Cortines –colaborador personal del presidente Tarradellas en el exilio–, Antoni Andreu i Abelló¹⁶ –importante dirigente del Front Nacional de Catalunya–, Carles Sentís¹⁷ –personaje particular del periodismo catalán–, Víctor Torres¹⁸ –secretario general de la Presidencia de la Generalitat de Catalunya durante el gobierno de Josep Irla–¹⁹, Lluís Gausachs –secretario particular de la Presidencia de la Generalitat en el exilio desde 1954– o Jaume Miravittles²⁰ –secretario de las Milicias Antifascistas y comisario de Propaganda de la Generalitat durante la guerra civil.

16. Jordi Tous i Vallvé, *Antoni Andreu i Abelló. Correspondència política d'exili (1938-1939)*. D'Estat Català al Front Nacional de Catalunya, Tarragona, El Mèdol, 1999.

17. Carles Sentís, *Memorias de un espectador (1911-1950)*, Barcelona, Destino, 2007; del mismo autor, *I de sobre, Tarradellas*, Barcelona, La Campana, 2002.

18. Víctor Torres Pereña, *Memòries polítiques i familiars*, Lleida, Pagès, 1994.

19. Mercè Morales, *La Generalitat de Josep Irla i l'exili polític català*, Barcelona, Ed. Base, 2008; Felip Calvet, *Josep Irla: president de la Generalitat de Catalunya a l'exili*, Barcelona Ed. Teide, 1981.

20. Jaume Miravittles, *D'Europa a Amèrica. Dietari d'exili (1941-1945)*, Barcelona, Proa, 2009.

Existe también en este archivo un fondo documental más disperso porque en él podemos encontrar archivos relacionados con el PSUC (Partido Socialista Unificado de Catalunya), como los microfilms de los archivos de la KGB hasta 1939 donados por la Diputación de Barcelona, escritos y videográficos sobre la guerra civil también donados por la misma institución protectora del Arxiu, documentación del gobierno suizo conservado por el mismo presidente Tarradellas o un curioso fondo documental de Falange Española de Llorenç Cuffi.

Centre d'Estudis Històrics Internacionals (CEHI) – Pavelló de la República²¹

El Centre d'Estudis Històrics Internacionals, más conocido como CEHI, fue fundado el 1949 por el historiador catalán Jaume Vicens Vives con el objetivo de convertirse en un centro de referencia para el estudio de la Segunda República Española y la guerra civil. Poco después de la muerte de Franco e iniciada la transición española, en 1977 incorporó los fondos de la Fondation d'Études Historiques et Sociales sur la Guerre d'Espagne, una institución con mecenas privados, sede en Ginebra y regida por un patronato internacional. Por otro lado, la Biblioteca Josep M. Figueras, que también forma parte del CEHI, fue fundada en 1967 por el patrono de dicho nombre y se consolidó también en una biblioteca especializada en esta misma etapa histórica.

La suma de estos fondos culminó en 1994 cuando el Ayuntamiento de Barcelona, la Universidad de Barcelona y la Biblioteca Josep M. Figueras signaron un convenio por el que todos estos fondos documentales se unían quedando depositados en el Pavelló de la República. Actualmente, este archivo presume de tener uno de los fondos más ricos e importantes sobre Segunda República Española, guerra civil, exilio, franquismo y transición.

Por lo que al exilio se refiere, el CEHI dispone de varios archivos que son fundamentales, y uno de ellos es el Jordi Arquer,²² un importante militante del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista). Su donación documental es muy amplia y cuenta con más de un centenar de cajas llenas de materiales catalogados según estos parámetros: correspondencia, papeles personales, notas manuscritas, temas monográficos (iglesia, solidaridad internacional, franquismo y movimiento europeo),

21. Centre d'Estudis Històrics Internacionals - Pavelló de la República, Av. Vidal i Barraquer s/n, 08035 Barcelona, telf: 0034 93 4283796.

22. Josep Termes y José Manuel Rúa, *Fons Jordi Arquer. Correspondència (1939-1981)*, Barcelona, Papers del Pavelló de la República, núm. 1, 2004.

Generalitat de Catalunya, Segunda República, gobierno vasco, partidos políticos, sindicatos, exilio catalán (asociaciones culturales, Jocs Florals, Centres y Casals Catalans, organizaciones políticas), exilio español... Otro de los fondos documentales destacados es el de Joan Comorera,²³ secretario general del PSUC entre 1936-1949 y personaje fundamental de la República, la guerra y el exilio; o el de Manuel Serra i Moret,²⁴ economista catalán y uno de los líderes políticos y teórico reconocido del socialismo catalán. El contenido de su archivo es tan amplio que cuenta con una larga catalogación de la documentación: correspondencia (personal, política, institucional, con entidades culturales y prensa o revistas), papeles personales, escritos propios (publicados e inéditos), artículos de prensa, bibliografía varia, documentación política...

A parte de la serie de documentos catalogados como «exilio», encontramos una larguísima lista de fondos personales que han sido donados al CEHI y a los cuales también se tiene libre acceso. Evidentemente, no todos ellos tienen la misma dimensión ya que hay archivos notablemente desiguales, pero en cambio, hay otros que merecen ser destacados. El archivo de Josep M. Batista i Roca²⁵ –miembro del Consell Nacional de Catalunya en Londres y figura de referencia para el independentismo catalán de postguerra– es realmente importante y contiene documentación personal, documentación de instituciones políticas, de organizaciones culturales, correspondencia y material de represión franquista, a parte de la relacionada con el Consell Nacional de Londres. De Lluís Nicolau d'Olwer, destaca su correspondencia con Ferran Cuito entre 1928-1947.²⁶ También son destacados los fondos de José del Barrio –dirigente del PSUC y la UGT–, de los hermanos Josep i Joaquim Marlés –dirigentes del PSUC en el exilio–, de Miquel Ferrer,²⁷ Neus Català,²⁸ Maurici Serrahima²⁹ o Emili Granier.³⁰

23. Miquel Caminal, *Joan Comorera*, 3 vols., Barcelona, Ed. Empúries, 1985.

24. Andreu Mayayo y Miquel Àngel Velasco, *Fons Serra i Moret (1939-1963), Cartes, articles de premsa i documents*, Barcelona, Papers del Pavelló de la República, núm. 3, 2006.

25. Víctor Castells, *Batista i Roca acusat acusador*, Barcelona, El Llampc, 1988; del mismo autor, *Batista i Roca: una vida al servei de la reconstrucció nacional*, Barcelona, Ed. Rafael Dalmau, 1995; *Caràcter i nació: escrits de Josep M. Batista i Roca*, Barcelona, Barcelonesa d'Edicions, 1996; *La República i la guerra civil explicades als britànics. Dos informes de Josep M. Batista i Roca*, Pere Bosch Gimpera, Carles Pi i Sunyer i Josep Trueta, Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer, 2006.

26. Lluís Nicolau d'Olwer, *Epistolari de l'exili francès. Lluís Nicolau d'Olwer – Ferran Cuito i Canals*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2003.

27. Miquel Ferrer, *La Generalitat de Catalunya a l'exili*, Barcelona, Aymà, 1977; del mismo autor, *Memòries (1920-1970): 50 anys d'acció política i cultural catalana*, Barcelona, UGT-Fundació Josep Comaposada, 2008.

Un comentario a parte merece el archivo de Josep M. Trias Peitx,³¹ quien tuvo una labor muy destacada en la ayuda a los refugiados e intelectuales durante el primer exilio. En su fondo personal encontramos documentación sobre la guerra civil y el exilio, documentos referentes al problema religioso, a los contactos entre el gobierno vasco y la Generalitat, informes políticos, correspondencia personal y política, listas de refugiados en Francia, informes de las instituciones de ayuda y asistencia francesas, etc.

Paralelamente, el CEHI dispone de una amplísima biblioteca de libros, opúsculos, originales y también una buena hemeroteca con colecciones completas de revistas y publicaciones periódicas del interior y el exilio.³²

Biblioteca de Catalunya³³

Ubicada en el antiguo Hospital de la Santa Creu de Barcelona desde 1931, la actual Biblioteca de Catalunya –también conocida como Biblioteca Central durante la época franquista– actuó durante muchos años como un teórico archivo nacional puesto que éste no existía, y por esta razón, fue acumulando en sus fondos, muchos de los archivos personales más destacados del exilio.

En sus depósitos nos encontramos, por ejemplo, con el archivo de Josep Carner³⁴ –poeta i intelectual de referencia en la Catalunya del siglo XX– que contiene una extensa documentación bien catalogada. En élla, encontramos documentación personal y familiar, materiales relacionados con las actividades sociales y políticas (Consell Nacional Català), documentación referente a la situación política y cultural catalana entre 1940-1966, los originales de sus obras de creación –poesía, teatro, prosa–, y un gran volumen de correspondencia recibida y escrita por el autor que ocupa más de

28. Neus Català, *De la resistència y la deportación: 50 testimonios de mujeres españolas*, Barcelona, Península, 2000; Elisenda Belenguer, *Neus Català: memòria i lluita*, Barcelona, Fundació Pere Ardiaca, 2006.

29. Maurici Serrahima, *Del passat quan era present*, Barcelona, Edicions 62, 2003; del mismo autor, *Memòries de la guerra i de l'exili 1936-1940*, 2 vols., Barcelona, Edicions 62, 1978-1981; *De mitja vida ençà: notes i records (1939-1966)*, Barcelona, Edicions 62, 1970.

30. Emili Granier Barrera, *Una vida plena*, Barcelona, Hacer, 1994.

31. Josep M. Trias i Peitx, *La solitud de la llibertat. Memòries de Josep M. Trias i Peitx, secretari general d'Unió Democràtica de Catalunya durant la guerra civil*, Sant Cugat del Vallès, Ed. Símbol, 2008.

32. *Prensa de l'exili català i republicà 1939-1975. Catàleg del fons del CEHI al Pavelló de la República*, Barcelona, CEHI-Fundació Ramon Trias Fargas, 2002.

33. Biblioteca de Catalunya, c/ Hospital 56, 08001 Barcelona, telf: 93 2702300.

34. Albert Manent y Jaume Medina, *Epistolari de Josep Carner*, 5 vols., Barcelona, Curial, 1994-2000; Jaume Subirana, *Josep Carner, l'exili del mite (1945-1970)*, Barcelona, Ed. 62, 2000.

veinte cajas. No podemos olvidar los más de seis cientos volúmenes de su biblioteca personal que también quedó depositada allí.

Otro de los grandes archivos es el del traumatólogo Josep Trueta.³⁵ Científico catalán de referencia por su técnica de tratamiento de heridas y fracturas de guerra, Josep Trueta se exilió en Oxford siendo uno de los integrantes del Consell Nacional de Catalunya en Londres. Este archivo está integrado por diversa documentación personal, profesional, política y una amplia selección de artículos de prensa sobre cultura catalana. Pero la parte más destacada es la referente a la correspondencia del autor entre 1930 y 1977. Se trata de una abundante e interesante correspondencia política, cultural y científica catalogada en los siguientes ámbitos: correspondencia general (recibida y enviada), correspondencia familiar y correspondencia no identificada.

A parte de estos grandes nombres, también se encuentran en la Biblioteca de Catalunya los papeles de otros intelectuales catalanes en el exilio como Avel·lí Artís Gener³⁶ –periodista y escritor exiliado en México–, Domènec Guansé³⁷ –novelista y periodista exiliado en Chile– o Xavier Benguerel³⁸ –escritor y traductor catalán exiliado también en Santiago de Chile. Cabe señalar que la donación del fondo documental de estos dos últimos es muy reciente y toma una especial relevancia la parte epistolar del archivo.

Hay otros nombres también vinculados con los fondos documentales de la Biblioteca de Catalunya: Josep M. Batista i Roca por su extensa biblioteca personal de más de mil cuatrocientos libros de historia de Catalunya e historia general, la correspondencia entre Lluís Pericot y los científicos catalanes exiliados como Pere

35. Josep Trueta, *Fragments d'una vida. Memòries*, Barcelona, Eds. 62, 1985; *Pau Casals - Josep Trueta: Estimat doctor, Admirat mestre: l'esperit d'una amistat en 79 cartes*, Barcelona, Ed. Acontravent, 2009.

36. Avel·lí Artís Gener, *Viure i veure. Memòries*, 3 vols., Barcelona, Ed. Pòrtic, 1986-1996, del mismo autor, *Narrativa testimonial*, 2 vols., Barcelona, Ed. Pòrtic, 1994-1995; *La diàspora republicana*, Barcelona, Ed. Euros, 1976.

37. Domènec Guansé, *Correspondència amb Agustí Bartra des de l'exili xilè: C.A. Jordana, Domènec Guansé i Francesc Trabal*, Terrassa, Ajuntament de Terrassa, 2005; del mismo autor, *Retrats literaris*, Tarragona, Ed. El Mèdol, 1994; *Ruta d'Amèrica: del carnet d'un exiliat*, Santiago de Chile, Agrupació Patriòtica Catalana, 1944;.

38. Xavier Benguerel, *Memòries, 1905-1940*, Barcelona, L'Avenç, 2008; del mismo autor, *Epistolari. Xavier Benguerel-Joan Oliver*, Barcelona, Ed. Proa, 1999; *Memòries d'un exili: Xile 1940-1952*, Barcelona, Edicions 62, 1982.

Bosch Gimpera³⁹ o el fondo de Carles Riba i Clementina Arderiu que debe ser considerado como complementario del depositado en el Arxiu Nacional de Catalunya.

Institut d'Estudis Catalans⁴⁰

Esta institución fundada el 1907 de la mano de su presidente Enric Prat de la Riba, nació con la voluntad de crear un nuevo centro que «restableciera y organizara todo lo referente a la cultura genuinamente catalana». Con la entrada de las tropas de Franco en Barcelona y el establecimiento del régimen franquista, comenzó una etapa negra para el Institut d'Estudis Catalans (IEC) hasta el punto de darse por liquidado. Muchos de sus miembros tuvieron que marcharse al exilio pero los que se quedaron fueron los encargados de mantener la vida clandestina de la institución. Gracias a ellos, el IEC, ejemplo de la lucha de la resistencia cultural catalana, sobrevivió al franquismo y renació con la democracia.

A lo largo de los años, los fondos archivísticos de esta institución han ido aumentando a partir de las múltiples donaciones documentales que se han recibido. A parte de un gran ámbito referente a la documentación generada por el propio Institut d'Estudis Catalans, su archivo se divide en dos grandes apartados: el legado por los miembros del IEC y el legado por otros personajes destacados.

Dentro de este primer apartado, tenemos que mencionar el imponente archivo de Lluís Nicolau d'Olwer, fundador de Acció Catalana, ministro de Economía, gobernador del Banco de España y presidente de la JARE (Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles).⁴¹ Los números de su fondo personal ya lo dicen todo: se trata de un archivo con más de treinta mil folios, doscientas cincuenta fotografías, centenares de artículos de prensa, una colección importante de publicaciones periódicas y siete cajas de fichas y monografías. Entre esta documentación, nos encontramos con materiales de la JARE y la CAFARE, de la embajada de México, una serie de estudios históricos y literarios – artículos, conferencias, prólogos, materiales de estudio, críticas, etc. –, informes políticos y de defensa militar, documentación del Banco de España, de los exiliados y refugiados españoles y una voluminosa e importantísima correspondencia personal que llena cajas y cajas del archivo. No deja de ser sorprendente que ante esta cuantiosa

39. Francisco Gracia, Josep M. Fullola y Francesc Vilanova, *58 anys i 7 dies: correspondència de Pere Bosch Gimpera a Lluís Pericot*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2002.

40- Institut d'Estudis Catalans, c/ Carme 47, 08001 Barcelona, telf: 0034 93 2701620.

41. Josep M. Muñoz Pujol, *Lluís Nicolau d'Olwer: un àcid gentilhome*, Barcelona, Edicions 62, 2007.

documentación –sin olvidar el fondo documental anterior a la guerra civil conservado en el Arxiu de la Abadia de Montserrat–y la relevancia de la figura de Lluís Nicolau d’Olwer, aun no dispongamos de una biografía solvente y sólida.

En el segundo grupo de archivos, destacamos el de Josep M. Batista i Roca, del cual se conservan materiales de su actividad profesional –conferencias, artículos, congresos...–, política y cultural, así como también documentación personal y familiar, fotografías, y una larga correspondencia personal y política. El segundo nombre que adquiere relevancia propia es el de la escritora catalana que se dio a conocer públicamente a partir de su exilio en Francia y Suiza, Mercè Rodoreda.⁴²

El Institut d’Estudis Catalans, como heredero legal de la propiedad intelectual de la obra de Mercè Rodoreda, decidió constituir la Fundació Mercè Rodoreda⁴³ el 25 de marzo de 1992 con el objetivo de conservar su archivo personal y gestionar sus derechos de autor. Desde entonces, el archivo personal de la escritora catalana se encuentra depositado en la sede de su Fundación para una completa catalogación y digitalización. El trabajo de ordenación de todos los materiales ha ido avanzando mucho en estos últimos tiempos, y hoy por hoy, podemos hablar de un archivo completo que abarca toda la vida de la autora (1909-1983) y contiene materiales historiográficos en los diferentes soportes –papel, fotografías, audiovisual, pintura, material gráfico... Su extensión es más que considerable y contiene una riqueza documental merecedora de nuestra atención: desde materiales de su infancia y adolescencia, pasando por documentos personales y familiares, diarios y agendas, hasta una larga correspondencia tanto personal y familiar como profesional y con instituciones oficiales. Aun así, tenemos que reconocer que no todo es encuentra en este fondo, porque en estudios anteriores ya se dieron a conocer documentos del exilio –sobre todo correspondencia – conservados en otros archivos.⁴⁴

Otros archivos y fondos: Fundació La Mirada, Fundació Carles Pi i Sunyer, Fundació Pere Coromines y Fundació Rafael Campalans

42. Carme Arnau, *Mercè Rodoreda, una biografia*, Barcelona, Ed. 62 - Proa, 2007; Mercè Ibarz, *Mercè Rodoreda, exilio y deseo*, Barcelona, Omega, 2004; de la misma autora, *Mercè Rodoreda en France: paysages d’un exil, 1939-1953*, Barcelona, Institut Ramon Llull – Fundació Mercè Rodoreda, 2008.

43. Fundació Mercè Rodoreda, c/ Carme 47, 08001 Barcelona, telf: 0034 93 2701620.

44. Maria Campillo y Francesc Vilanova, *La cultura catalana en el primer exili...*; Maria Campillo, «Mercè Rodoreda: París 1939 (quatre cartes i unes botes)», *Els Marges*, núm. 78, 2006.

Si hasta ahora hemos hablado de los grandes archivos de instituciones públicas y/o privadas, ahora nos parece importante señalar la importancia de los archivos menores en dimensión, pero no en la calidad de sus fondos. Estos archivos son lo que encontramos principalmente en las Fundaciones.

Siguiendo la línea iniciada con la Fundació Mercè Rodoreda, no podemos olvidar el papel que tuvieron en el exilio los literatos y escritores catalanes.⁴⁵ Pero el fondo historiográfico y documental de esta fundación no es el único relacionado con la literatura catalana en el exilio.⁴⁶ Sin olvidar los fondos personales ya mencionados y depositados en el Arxiu Nacional de Catalunya y la Biblioteca de Catalunya, tenemos que hablar de la Fundació La Mirada de Sabadell.⁴⁷ Esta institución es la responsable de mantener toda la documentación relacionada con el «grupo de Sabadell»,⁴⁸ uno de los colectivos literarios más activos e importantes de los años treinta en Catalunya. En este grupo encontramos escritores de la talla de Francesc Trabal,⁴⁹ Joan Oliver⁵⁰ o Armand Obiols,⁵¹ tres grandes figuras que tuvieron que marcharse al exilio francés y posteriormente cruzaron el Atlántico hasta llegar a Chile.

Otra de las instituciones destacadas es la Fundació Pere Coromines⁵² que se encarga de custodiar todos los papeles del lingüista catalán Joan Coromines Vigneaux. El estudio detenido de sus fondos nos permite conocer cuestiones culturales y lingüísticas destacadas del exilio catalán, así como también el complicado papel que tuvieron los intelectuales del interior bajo el represivo régimen franquista.⁵³

45. Maria Campillo, *Escriptors catalans i compromís antifeixista (1936-1939)*, Barcelona, Curial-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994.

46 Albert Manent, *La literatura catalana a l'exili*, Barcelona, Curial 1976.

47 Fundació La Mirada, Pl. de Gabriel Morvay 1, 5º 1ª, 08207 Sabadell, telf: 0034 93 7237581.

48. Josep M. Balaguer, «Diuen que hi ha un grup allà a Sabadell?», *El País* (edición Catalunya), 27 septiembre 1990; Miquel Bach, «La Mirada a Sabadell: de la revolta avantguardista a la modernitat cosmopolita», *Serra d'Or*, núms. 473-474, mayo-junio 1999.

49. Maria Campillo, «La construcció cultural a l'exili segons Francesc Trabal i Armand Obiols: espai real i espai imaginari», *L'escriptor i la seva imatge. Contribució a la història dels intel·lectuals en la literatura catalana contemporània*, L'Avenç, 2006; *Francesc Trabal, centenari (1899-1999)*, Barcelona, Institució de les Lletres Catalanes, 2001.

50. *París – Santiago de Xile. Quatre visions d'un mateix viatge a l'exili*, Barcelona, Ed. La Magrana, 1994; Joan Oliver, *Marines soledats. Cartes a Conxita Riera*, Sabadell, Fundació La Mirada, 2000.

51 Armand Obiols, *Burdeus, 45*, Sabadell, Fundació La Mirada, 2004; Maria Campillo, «Els exiliats catalans a Roissy-en-Brie», *Exilio literario español de 1938*, vol. 1, Barcelona, GEXEL, 1998.

52. Fundació Pere Coromines, c/ Consolat del Mar 9, 08395 Sant Pol de Mar, telf: 0034 93 7602287.

53. La Fundació Pere Coromines tiene actualmente dos colecciones de publicaciones abiertas: «Textos i Estudis» y «Biblioteca de Ciències Humanes». La primera de ellas es la más relevante puesto que es un proyecto editorial que tiene como objetivo publicar el epistolario completo de Joan Coromines en

Cambiando de tercio, si abandonamos el ámbito literario para entrar en el político, tenemos que destacar el papel jugado por la Fundació Carles Pi i Sunyer y la Fundació Rafael Campalans. La primera, la Fundació Carles Pi i Sunyer⁵⁴, contiene todo el archivo personal de Carles Pi i Sunyer, alcalde de Barcelona, ministro del gobierno de la República i *conseller* de Cultura de la Generalitat. El núcleo central del archivo es una extensa correspondencia de exilio con más de cuatro mil cartas que permite trazar múltiples relaciones y que lo alzan como un archivo de referencia para el estudio del exilio catalán. Además, en sus fondos documentales también se cuenta con un notable volumen de textos políticos y literarios, de documentación oficial de la Generalitat, de las relaciones con el gobierno republicano y de la salida de los refugiados catalanes al exilio.⁵⁵ Por otro lado, la Fundació Rafael Campalans⁵⁶ se perfila como el centro de documentación para el estudio del socialismo catalán, tanto en el exilio como en el interior. Sus archivos disponen de la documentación depositada por algunos de los militantes y dirigentes de la historia socialista de Catalunya: Andreu Cortines, Felip Lorda, Joan Nicolau o Joan Raventós, entre otros.⁵⁷

El resumen presentado es un balance general del estado de los fondos documentales e historiográficos de Catalunya para el estudio del primer exilio catalán. Como hemos visto, son archivos de diversa naturaleza pero que cada uno de ellos presenta unas características propias que lo hacen interesante para una investigación comparada y complementaria de todos ellos.

diferentes volúmenes. Algunos de los títulos ya publicados son los siguientes: *Pompeu Frabra i Joan Coromines. La correspondència dels anys de l'exili*, 1998; *Epistolari de Joan Coromines i Josep Pla*, 2001; *Epistolari de Joan Coromines i Carles Riba*, 2002; *Epistolari de Joan Coromines i Lluís Nicolau d'Olwer*, 2008; *Epistolari de Joan Coromines i Josep M. Batista i Roca, Joan Triadú, Albert Manent i Max Cahner*, 2009.

54. Fundació Carles Pi i Sunyer, c/ Gran Via de la Cort Catalanes 491, Casa Golferichs, 08015 Barcelona, telf: 0034 93 4527115.

55. El Arxiu Històric de la Fundació Carles Pi i Sunyer presume de poder presentar diferentes colecciones para sus publicaciones: «Quaderns de l'Arxiu Pi i Sunyer», «Document d'Història», «Memòries de Carles Pi i Sunyer», «Textos d'Història i Cultura» y «Biblioteca Carles Pi i Sunyer». De sus numerosos títulos publicados referente al exilio, podemos destacar los siguientes títulos: *Des dels camps. Cartes de refugiats i internats al Migdia francès l'any 1939*, 2006; *1939. Memòries del primer exili*, 2000; *Londres en guerra 1939-1942. Impressions d'un exiliat*, 2006; *Conferències al Casal Català de Londres (1941-1943)*, 1994; *Reports (1939-1942)*, 1993; *Vuit escrits d'exili (1939-1941)*, 1992.

56. Fundació Rafael Campalans, c/ Trafalgar 12, entr. 1ª, 08010 Barcelona, telf: 0034 93 3195412.

57. Entre los materiales publicados por la Fundació Rafael Campalans, destacan los títulos: *Felip Lorda, socialista i humanista*; *Josep Recasens i Mercadé: la torxa d'un socialista irreductible*; *El Front Obrer de Catalunya*; *Els orígens del Moviment Socialista de Catalunya* y *La Unió Socialista de Catalunya*.

En este panorama no debemos perder de vista otros archivos que también pueden ser interesantes como los diversos archivos municipales que poco a poco van catalogando sus fondos y que con la explosión de los estudios locales de los últimos tiempos, han visto obligada su puesta al día.

Finalmente, podemos hablar del caso de las nuevas tecnologías virtuales que últimamente han sido el camino utilizado por equipos de investigación como el de la Universitat Oberta de Catalunya con su web del exilio catalán bautizada con el nombre de Topobiografías del Exilio Catalán.⁵⁸

58. La página web citada es la siguiente: www.topobiografies.cat.